EL ABC DE LA GENERACIÓN XXX

Una herramienta basada en contenidos creados por psicólogos y pedagogos para ayudar a las familias a entender el fenómeno de la accesibilidad a la pornografía y sus efectos en la infancia y la adolescencia.

Ser mamá o papá de un niño o niña de la Generación XXX plantea una serie de desafíos a los que ningún educador ha tenido que enfrentarse previamente a lo largo de la historia. Ofrecemos aquí una herramienta basada en contenidos creados por expertos y psicólogos de nuestra asociación, para ayudar a las familias a entender el fenómeno de la accesibilidad a la pornografía y sus efectos en la infancia y la adolescencia: porque en la pornografía mainstream, el sexo es un producto comercializado, carente de emoción, despejado de humanidad y, en esencia, una experiencia vacía y generalmente degradante para la mujer, que los niños y niñas de la Generación XXX, no pueden procesar.

Cada época tienes sus retos, actualmente una de las principales asignaturas pendientes es la de fomentar un desarrollo afectivo-sexual sano en nuestros jóvenes. La falta de información y la escasa formación al respecto marcan el camino a seguir. El elevado consumo de pornografía entre los adolescentes hace necesario el desarrollo de un pensamiento crítico, que les ayude a afrontar su vida y tener herramientas para gestionar el contenido sexual explícito.

Sabemos que hablar de sexualidad con nuestros hijos e hijas nunca resulta fácil, y si bien El ABC de la Generación XXX, no puede (como cualquier otra guía) ofrecer respuestas individualizadas, sí pretende plantear preguntas que ayuden a reflexionar y adoptar una postura crítica frente al creciente consumo de pornografía.

LA PUERTA DE ENTRADA A UNA PORNOGRAFÍA ASEQUIBLE, ACCESIBLE Y ANÓNIMA.

La pornografía es el material audiovisual, aunque también escrito, que muestra todo tipo prácticas sexuales de forma explícita para provocar la excitación de la persona que lo consume. Hasta la llegada de internet, la forma de consumir estos contenidos audiovisuales pasaba por ir a buscarlos a salas de cine X, a videoclubs o en canales de pago de madrugada…

Hoy existen miles de portales de pornografía, que acumulan más visitas que Netflix, X o Amazon. En concreto, el más popular, recibe más de 100 millones de búsquedas diarias, lo que hace probable que con un móvil en el bolsillo, los niños de la Generación XXX sean expuestos a la pornografía a una edad preocupantemente temprana.

LA TRIPLE A Y LA PORNOGRAFÍA

Cuando un placer cumple la llamada Triple A -accesible, asequible y anónimo- se suele decir que es fácil que se convierta en adictivo. Así es la pornografía actual.

ASEQUIBLE: La nueva pornografía es gratis en la gran mayoría de los casos. No es necesario pagar para tener acceso al cine X con la mayor cartelera de la historia.

ACCESIBLE: Estos contenidos están disponibles 24/7 en portales que no verifican de forma eficaz la edad de sus visitantes. Es suficiente, en el mejor de los casos, con darle al botón de “Aceptar”

ÁNONIMA: La nueva pornografía no implica pasar por cines, ni videoclubs ni kioskos. Su consumo resulta, gracias a la tecnología, más fácil y tentador que nunca, de forma oculta y sin dejar huella.

¿CÓMO ACABAN LOS NIÑOS DE LA GENERACIÓN XXX METIÉNDOSE EN ESTOS JARDINES?

Debido a la gran cantidad de imágenes sexualmente explícitas en internet y el poder de la industria pornográfica, es fácil que los menores tropiecen con este tipo de contenido sin querer.

Es conocido que el cerebro de un adolescente está aún en desarrollo, en especial la corteza prefrontal, y es más propenso a creer como reales los actos que ven. Además, son años de mayor impulsividad y búsqueda de novedades, facilitando conductas adictivas.

Algunas de las principales formas en que los adolescentes pueden verse expuestos son:

Grupo de amigos:

Compartir porno con sus iguales forma parte de su proceso de socialización, sobre todo en chicos, a través de enlaces, imágenes o vídeos…

Anuncios:

Banners, ventanas emergentes, etc. que aparecen en algunas páginas web, videojuegos, tablets, etc. que remiten a contenidos de carácter sexual.

Redes Sociales:

La pornografía coloniza numerosos perfiles en redes sociales, e invita mediante enlaces a otras páginas más explícitas.

Adultos:

En ocasiones, la iniciación llega por un adulto, quizá de la propia familia, o por desconocidos, que muestran o envían material pornográfico al menor.

EL PELIGRO DE ADENTRARSE EN TERRITORIOS OSCUROS.

LA EROTIZACIÓN DE LA VIOLENCIA:

En un reciente congreso*, se presentó una revisión de todos los estudios publicados entre los años 2000 y 2020, sobre violencia y pornografía. Uno de los principales hallazgos fue la notable prevalencia del contenido violento visualizado por los universitarios (hasta un 46%) , accediendo a las nuevas categorías violentas accesibles a un solo clic en las plataformas de contenido pornográfico mainstream.

*Congreso Interpsiquis, 2022

¿POR QUÉ VEN PORNOGRAFÍA?

Durante la adolescencia, los jóvenes experimentan curiosidad y deseos sexuales, así como el deseo de establecer relaciones íntimas. También desarrollan aspectos emocionales, su identidad y sentido de pertenencia. Todo esto es relevante para su vida afectivo-sexual en la edad adulta.

Curiosidad : Muchos adolescentes utilizan la pornografía como fuente principal de educación sexual, especialmente cuando carecen de otras fuentes de información sobre sexo y afectividad. Buscan respuestas a sus preguntas sobre el sexo y cómo llevar a cabo ciertas prácticas sexuales.

Deseo sexual: Al igual que los adultos, muchos adolescentes buscan pornografía para experimentar placer sexual. Los chicos tienden a utilizarla más para satisfacer sus deseos sexuales, mientras que las chicas la pueden ver para aprender qué se espera de ellas o para satisfacer los deseos de los chicos.
En cualquier caso, el deseo natural de intimidad no queda saciado con el consumo de pornografía.

Socialización: Los adolescentes son influenciables y pueden sentirse presionados por sus amigos para ver pornografía, de manera similar a cómo ocurre con otros comportamientos de riesgo, como el consumo de alcohol o sustancias.

Emociones: Algunos adolescentes recurren a la pornografía como una forma de distraerse o suprimir emociones desagradables o situaciones estresantes. Aunque a corto plazo puede ser una solución, a largo plazo puede generar dificultades en el manejo saludable de las emociones.

Aburrimiento: Pese a estar relacionadas con las emociones, el aburrimiento y la soledad han resultado ser variables estudiadas en repetidas ocasiones en relación al consumo de pornografía.

Dudas: El consumo de pornografía puede ser utilizado como medio para resolver dudas sobre preferencias sexuales. Algunos estudios señalan que adolescentes que no tienen clara su orientación sexual pueden recurrir a estos contenidos para buscar respuestas.

SEÑALES DE ALERTA:

No todo el visionado de pornografía tiene que acabar necesariamente en un consumo excesivo o en adicción, pero es cierto que la influencia de cualquier visionado puede resultar impredecible. Conviene pues conocer algunas señales de alarma que pueden ofrecernos pistas sobre lo que puede estar sucediendo en casa.
Son únicamente indicios y por supuesto no concluyentes, pero tu confianza y cariño se encargarán de hacer el resto:

- Si está pasando por dificultades en casa, en el colegio o con amigos.
- Si sus estados de ánimo son demasiado cambiantes.
- Si notas una disminución de su rendimiento escolar
- Si depende demasiado del móvil, y lo usa mucho en lugares privados.
- Si es impulsivo, excesivamente curioso y le atraen las novedades.
- Si no sabe expresar ni regular sus emociones
- Si le falta seguridad y confianza en si mismo
- Si el entorno y sus amigos no le favorecen
- Si busca y necesita afectos de forma llamativa
- Si le cuesta la relación social por ser demasiado introvertido

HABLAR MÁS, ESCUCHAR MEJOR

¿CUÁNDO?, ¿CÓMO?

Teniendo en cuenta que los primeros contactos accidentales con la pornografía pueden producirse a edades muy tempranas (en España entre los 8 y los 9 años), cuanto antes hablemos del tema con nuestros niños en casa, antes prevendremos sus posibles efectos negativos.

Lo ideal es hablar sobre la pornografía con los hijos tan pronto como tengan acceso a Internet. Como se suele decir, “siempre es mejor llegar un año antes, que un día tarde”. Es importante tener un canal abierto de diálogo, en función de la edad. Así, el progenitor será una referencia en estos temas y el hijo o la hija entenderá que puede preguntar cualquier duda.

Aprovecha cada oportunidad:
Muchas situaciones de la vida cotidiana (noticias, series, canciones, etc.) son buenas ocasiones para iniciar un diálogo, resolver sus dudas

Una charla de tú a tú:
Es preferible tener estas conversaciones en privado. Así se refuerza la intimidad y la comunicación es más directa y auténtica. La confianza aquí es la clave, y se gana día a día, año tras año. No juzgar, comprender y acompañar son actitudes básicas. El mensaje debe ser siempre positivo, lejos de la culpa, por ejemplo: «Gracias por contarme esto, hijo, estoy muy orgulloso de ti».

Adaptada a su edad:
Cada explicación debe ser acorde a la edad, madurez y modo de ser del menor. Desde muy pequeños se les puede enseñar a diferenciar imágenes “buenas” y “malas”. Poco a poco se puede conversar sobre la importancia de la mirada, la intenciones, sentimientos que despierta, el respeto al cuerpo, la atracción y el deseo, diferencia entre arte y pornografía, etc.

BIBLIOGRAFÍA

Si deseas seguir buscando orientación, te ofrecemos una esta selección de libros que pueden proporcionarte herramientas, consejos y perspectivas para profundizar en la accesibilidad a la pornografía y sus efectos en la infancia y la adolescencia:

Cuéntame más y déjame que te cuente.
Carlos Chiclana Actis y Alejandro Villena

La trampa del sexo digital.
Jorge Gutiérrez Berlínches

Eso no es sexo.
Marina Marroquí

Imágenes buenas, imágenes malas.
Protegiendo a los más pequeños de la pornografía.
K. Jenson y G. Poyner

La educación sexual de los hijos.
Pedro Pérez Cárdenas

La educación afectiva y sexual de tu hija preadolescente.
Inès Pélissié du Rausas

¿Por qué no?. Alejandro Villena

Respeta mi sexualidad. Anna Plans

De los reyes magos al porno.
Beatriz Izquierdo

Ser padres en la era digital.
María Zabala

Tsunami digital, hijos surferos.
Juan Martínez

GENERACIÓN
XXX
Una iniciativa de:
DALE UNA VUELTA
Con la colaboración de:
Parlamento Europeo
Oficina en España